

Editorial

Con este número el Comité Editorial de FERMENTUM sigue mostrando la posibilidad cierta de que las Ciencias Humanas pueden y deben ir superando los escollos que siempre hemos tenido. Uno de éstos ha sido el trabajar en solitario justificándonos, a veces, sin haber hecho el intento de un trabajo colectivo. Claro que no es fácil, pues la sociedad actual tiende, cada vez más, a imponer un modelo de individualismo que se refuerza por los medios a través del cual nos comunicamos (Fax, correo electrónico e internet), medios que si bien es cierto nos alejan físicamente de nuestros pares, también es cierto, que podemos aprovecharlos para establecer y estrechar aún más los vínculos entre universidades y centros de investigación.

Así, la elaboración de esta revista la hemos visto como la oportunidad magnífica para estrechar los lazos entre quienes investigan temáticas y/o continentes como es en este caso, que reúne universitarios/as de las Ciencias Humanas que trabajan en, sobre y con América Latina. Este número de nuestra revista se convierte en el verdadero lazo de unión entre dos universidades, la *Université de la Sorbonne Nouvelle* a través de su Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL París) y la *Universidad de Los Andes*. La revista FERMENTUM, se abre pues a otras Ciencias Sociales y, este caso, acoge en este número trabajos de investigadores/as tanto de Geografía, Ordenamiento del Territorio y Urbanismo, así como también de Sociología y Economía regional.

Estos vínculos se han podido materializar, gracias a investigadores/as que han escogido como preocupación profesional y hasta de vida, su compromiso con este continente, nuestro continente. Así, vemos nosotros este producto como el esfuerzo conjunto entre personas de ambos lados del Océano Atlántico. Nuestro agradecimiento a la Profesora Dra. Anne Bride-Collin Delavaud y al Dr. Saúl Escalona. La primera se ocupó afanosamente de seleccionar los aportes del IHEAL y con la cual hemos tenido una comunicación continua en los últimos años (por diferentes vías, personal en París, después en Quito —Ecuador—, por correo electrónico y correo ordinario) y, con el segundo, —venezolano residenciado en ese país desde hace más de dos décadas— quién nos visitó este año, con el objetivo de aportar ideas sobre esta revista y parte de su interesante investigación. Ambos se convirtieron en los Editores invitados de este número. Realmente nos sentimos muy complacidos/as por ver materializado a través de esta publicación, los importantes y necesarios lazos entre investigadores/as que desde sus diferentes lugares han contribuido para que este número salga con la calidad que todos/as deseábamos. Uds. lo constatarán.